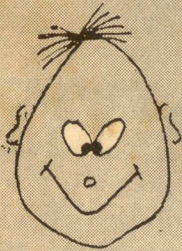


PALO DULCE



Cero puntos,
Cero balas

Por PEPE CHACARILLA

El juego está claro y sólo quien se chupe el dedo puede ser víctima de él. La "convivencia" tiene sus problemas internos (que Beltrán quiere la banda, que Haya también, que Cisneros también, etc.), pero está dispuesta, facciones aparte, a no dejar que la oposición triunfe, como es lógico e histórico, en las próximas elecciones. De ahí que Chupito le tocara el violín al petrolero de Baquijano tras la escandalosa agresión policial del lunes pasado, y de ahí que Prado respaldara ese tonto comunicado oficial sobre ac-

tividades subversivas, y de ahí, también, que el desagüe aprista informara acerca de los acontecimientos de acuerdo a la matriz de Baquijano. Y como la tal "convivencia" prepara el fraude, nada le conviene más que suspender garantías, frenar la actividad partidista de la oposición, dar la impresión de que el "orden" está amenazado y cocinar, amparado en la anomala situación creada por el propio gobierno, ese caldo que la tradición popular llama "chanchullo".

Que se hayan conseguido un protocolo de autopsia ad-hoc, de la misma factura de los documentos de Miami, no nos llama la atención. Está encaminado a pintar la conjura rojimia, que ha inventado "La Prensa" mediante el siniestro cerebro de Rabínez (alias "El Montón" ambulante), con las tintas más recargadas, con el fin de convencer a la ciudadanía, a la que consideran estúpida, de que los maestros, que reclaman una remuneración digna, no reñida con el decoro de su función y su condición humana, están movidos desde Moscú, o desde La Habana, o desde donde se le ocurra a la mentalidad beltranisca. Tal vez ese señor a quien llaman Elguera McParlin (o McCarthy, o McAna) crea en tales infundios; tal vez lo crea también ese señor al cual denominan Rafael Aspilla-

ga y Anderson (lanzador de Beltrán en las páginas del papelón de Beltrán); tal vez asimismo lo crea ese señor que apelan Arturo Sabroso de amarga recordación, pero la ciudadanía no cumpulga con las ruedas de molino que mueven la rotativa de Baquijano al compás de los fríos corazones que redactan el informativo de la IPC llamado "La Prensa", apodado "La Mentirosa" y repudiado como cloaca máxima del odio oligárquico a la masa trabajadora del país.

La maniobra no es sutil. Es burda como todo lo que elabora el tóxico cerebral de Rabínez y sus empozoñados amigos chirinúsculos y zegarrantes (Rabínez, no se olvide, es altamente contagioso). Está en el mismo orden de las anteriores: enfrentar a la izquierda con la Iglesia (cero puntos, cero balas) distanciar al pueblo y al Ejército (cero puntos, cero balas), dividir a la izquierda (cero puntos, cero balas), presentar al social-progresismo como grupo insignificante (cero puntos, cero balas), acusar a los revolucionarios de recibir dinero extranjero (cero puntos, cero balas), cercar por hambre a quienes son anti imperialistas (cero puntos, cero balas), conseguir la expulsión de los hijos de social-progresistas de los colegios religiosos en que estudian (cero puntos, cero balas), y mil etcéte-

ras. El fracaso se explica: con el embuste no se va a ninguna parte, y con la calumnia no podrá la "convivencia" consumir el fraude que prolijamente planea en sus oficinas de Baquijano, Alfonso Ugarte, Paseo Coñón, Belaochaga, Wilson, Amargura y Tacna, por contar sólo las visibles y conocidas. Al suspender las garantías, so pretexto del estudiante caído en el mitin de adhesión a la causa magisterial, se propone el tripartito pacto del cinismo inmovilizar a la oposición, puesto que la medida no afecta a los agentes oficialistas, comenzando por el propio Beltrán y terminando en las oficinas del Banco Popular, previo paso por las prefecturas y subprefecturas, gobernaciones y alcaldías.

Sin embargo, el pueblo no se dejará engañar como los Elgueras McParlin los Aspillagas, los Sabrosos y otro género de mentes dispuestas a detener la transformación inevitable del Perú, que es una transformación mundial, que es una ola de la historia, que se desenvuelve dentro de una lógica socio-económica ajena a los clanes chanchulleros, enriquecedores y egoístas del círculo que, hasta hoy, ha manejado al país como una factoría o una hacienda es manejada por un directorio de tagarotes.